



La punta y el iceberg.

Se vale opinar.
Martha Galindo.

Febrero 19, 2021.

¿¿TENÍA QUE SER ÉL??

El sentimiento de superioridad, la exaltación de conductas señaladas como masculinas: agresividad, independencia, dominancia; y la estigmatización de atributos etiquetados como femeninos: debilidad, dependencia y sumisión, conforman la esencia de machismo. *“La violencia contra las mujeres es la manifestación más extrema del machismo”.* (Marina Castañeda).

El machismo es un problema social que ha prevalecido a través de los tiempos. Se estima que el 35 % de las mujeres de todo el mundo han sufrido violencia física y/o sexual en algún momento de su vida. Este flagelo es más evidente en culturas latinas y más localmente en algunas como la mexicana.

En el 2020 Enrique Solano López secretario técnico del colectivo “Hombres solidarios por la igualdad” en el estado de Guerrero, hizo un llamado a la sociedad civil para actuar en favor de la igualdad de género, dado que Acapulco continúa siendo escenario de hechos violentos contra las mujeres y adolece de estrategias para su combate en todo el estado. Denunció que: *En Guerrero no hay virus más fuerte que el machismo y la violencia contra la mujer”* (novedadesaca.mx)

En un escenario así, y contando con al menos cinco denuncias de mujeres que lo acusan de abuso y violencia de género, el senador Félix Salgado Macedonio se registró como candidato de Morena al gobierno de Guerrero. Los diarios han publicado que miles de mujeres mexicanas y extranjeras enviaron una carta a 12 dependencias y organismos exigiendo que no se permita que ningún candidato con acusaciones de violencia sexual pueda aspirar a un cargo de elección popular. Pese a todo y si aciertan quienes aseguran que la orden para la candidatura de Salgado salió de Palacio Nacional, como pudiera reafirmarse con la contestación del Presidente López Obrador de que las acusaciones contra el candidato en Guerrero son de tipo electoral como parte de la contienda, no es difícil suponer que el político guerrerense mantendrá sus derechos político-electorales intactos, a menos que existiera una sentencia en firme que lo condenara.

Muchos y muy complejos problemas coexisten actualmente en México, ¿Por qué no entendemos que este tipo de candidaturas tan controvertidas solamente echan más leña a la hoguera? Estamos calentando los ánimos femeninos y nos olvidamos ya de manifestaciones aguerridas de mujeres que han sido violentadas, o de familiares de víctimas de feminicidios que claman como voces en el desierto sin encontrar eco ni solución a sus denuncias, a sus dolores a sus sufrimientos. Ya basta de tanta indiferencia y misoginia de muchos hombres y el silencio cómplice de muchas mujeres. No sigamos poniendo en riesgo la paz social y la estabilidad de nuestro País. ¡¡ Más sensatez y menos provocación por favor !!